11 de octubre: Santa Soledad Torres Acosta, religiosa

Texto del Evangelio (*Lc* 10,25-37): En aquel tiempo, se levantó un maestro de la Ley, y para poner a prueba a Jesús, le preguntó: «Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?». Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo». Díjole entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás» (…).

Santa Soledad Torres Acosta, religiosa (1826-1887)

Rev. D. Miguel BONET Nicolau
(Barcelona, España)

Hoy celebramos el "dies natalis" de santa Soledad Torres Acosta, su nacimiento a la vida eterna. Madre Soledad tuvo esta intuición de servir al enfermo en su propia casa, en su propio ambiente. Éste fue su carisma, la gracia del Espíritu que le movió y que siguen las Siervas de María. El Papa Francisco insiste en la necesidad de ir a las periferias existenciales, ahí donde el ser humano sufre moral y físicamente, para levantarlo de la postración, al estilo de Cristo que vino a buscar lo que estaba perdido. Madre Soledad y las Siervas de María saben ver en el enfermo a Cristo que sufre en sus miembros, como diría el apóstol Pablo.

—«Estuve enfermo y me visitasteis (…)»: esta máxima movió a la Madre Soledad. Y la Iglesia nos la propone como ejemplo a seguir, sabiendo que seguimos los pasos de Cristo, el Buen Samaritano. También nosotros, como Madre Soledad, podemos gastar nuestra vida junto al hombre herido y enfermo para que se salve, sabiendo que en ello servimos al mismo Hijo de Dios.